

MIGUEL ANGEL GARCIA GUINEA

Grabados Rupestres Inéditos de Smara (Sahara Español)

El conocimiento y fotografías de este grupo de grabados rupestres que presentamos, existentes (o al menos existían) a unos 14 kms. al Oeste de la localidad sahariana de Smara, en el lugar de Uled Bukercht, se debe a nuestro querido amigo Emilio Herrera, comandante de aviación, que durante los años de 1962-64 realizaba frecuentes viajes a esta zona como consecuencia de su propia ocupación.

Interesado vivamente por las cuestiones arqueológicas, y miembro de nuestro "Seminario Sautuola" del Museo de Prehistoria de la Diputación santanderina, el comandante Herrera supo por los soldados e indígenas de la existencia de un "guadí" o cauce seco próximo relativamente a Smara en donde, a lo largo de casi un kilómetro de la margen derecha, se extendía un zócalo de pedregales materialmente cubierto de grabados, muchos de ellos semi ocultos por la arena¹.

Comprendiendo su enorme interés consiguió una serie de fotografías que nos presentó en el Museo santanderino a todos los que aquí trabajamos, interesándonos en el estudio de éste y de otros conjuntos de enorme valor que sabía existían en nuestro territorio del Sahara.

De aquí surgió el que nuestro Museo se lanzase a la idea de organizar una expedición científica, seriamente montada, a este lugar de los grabados y otros de la zona Sahariana con objeto de estudiar concienzudamente todo tipo de manifestaciones prehistóricas que apareciesen.

Se contó muy pronto con la ayuda del Excmo. Sr. Ministro del Ejército, D.

¹ Posiblemente sea este conjunto de Uled Bukercht el mismo que cita Almagro en su "Prehistoria del Norte de Africa y del Sahara español" con los nombres de Aslein Bukercht y Loma de Asli. Sin embargo, ninguno de los grabados que presentamos ha sido publicado por el Dr. Almagro ni por Joaquín Mateu que fue quien los descubrió en parte ("Grabados rupestres de los alrededores de Smara. Sahara español". Ampurias IX. 1947, págs. 301 y ss.).

Camilo Menéndez Tolosa, así como del Capitán General de Canarias, Excmo. Sr. D. José Héctor Vázquez, que nos ofreció toda clase de facilidades y ayuda, dado, además, el gran conocimiento arqueológico que tenía de esta región a explorar y que tanto nos sirvió para la orientación de nuestros equipos.

Igualmente el Sr. Coronel Jefe de Smara, Sr. García Peñalver, estuvo también desde el principio entusiásticamente dispuesto a ayudarnos.

Con estas buenísimas disposiciones, verdaderamente dignas de nuestro mayor agradecimiento y que no olvidaremos fácilmente, nos dirigimos al Excmo Sr. D. José Díaz de Villegas, Director General de Plazas y Provincias africanas que, igualmente, se ofreció a subvencionar la expedición, pero, desgraciadamente, cuando ya teníamos todo organizado creyó más oportuno declinarla en otra entidad.

Debido al interés de las fotografías que nos fueron proporcionadas, y aunque sólo de algunos podamos dar las medidas, creemos un deber la publicación de este grupo de grabados procedentes de Uled Bukercht. El estudio detenido de todo el conjunto de este paraje, y los calcos correspondientes, estoy seguro que aportarán un capítulo esencial en el Corpus de grabados pre-históricos del Sahara.

De este escaso número de grabados que publicamos, algunos se conservan actualmente en el Museo prehistórico de Santander, salvándose por ello definitivamente del desamparo en que se encontraban en Uled Bukercht, en pleno desierto y expuestos a la rapiña del que quisiese.

El aspecto de Uled Bukercht es el de una suavísima colina alargada, formada por un amontonamiento de piedras de sedimentación, entre las cuales, de vez en cuando, crecen arbustos xerófilos (véase lám. I, a y b).

La gran cantidad de grabados que sobre estas piedras se amontona llega en algunos sitios a una densidad enorme, como puede comprobarse en una foto conjunta que publicamos (lám. II a). En algunas de estas piedras existen más de siete u ocho animales representados, casi todos de estilo muy esquemático y pobre pero alcanzando otros una altura verdaderamente destacable por su concepción elegante del dibujo y de la línea.

Es lástima que en muchos momentos sólo podamos trabajar sobre fotografías y no sobre el natural, pero podemos apercibir rinocerontes, antílopes, cápridos, etc.

La lám. II b, permite observar la existencia de dibujos del tipo "macarrones" que llenan completamente la superficie de algunas piedras y de otros de formas más o menos circulares.

Las técnicas empleadas en estos grabados de Uled Bukercht son tres diferentes: existen muchos de ellos cuya línea se ha conseguido indudablemente a fuerza de percutir, posiblemente con otra piedra más dura y aguda, la superficie a grabar (véase, por ejemplo, lám. II b, III a y III b) de manera que el contorno se ha ido logrando a fuerza de golpes, existiendo contornos menos golpeados, formados casi por líneas de puntos (lám. III a) y contornos cuya insistencia en los golpes ha formado una línea ancha que ara la roca (lám. IV a).

La otra técnica del grabado es la de la línea seguida e incisa, conseguida a fuerza de frotación, que ha permitido lograr las figuras más elegantes (lám. VI y VII).

Todavía vemos la tercera técnica que es la unión de las dos citadas: primero,

se ha grabado la línea y luego se ha picado intentando borrar el grabado primero (lám. IX a).

Según comunicación, en carta, del Sr. Héctor Vázquez, Capitán General de Canarias, que ha visitado este lugar, parece que los grabados "pertenecen a épocas distintas, algunos están superpuestos y otros en piedras aparecen mezclados; los hay de trazos continuos, y otros más modernos hechos a punzón.

En los de trazos continuos, hay algunos maravillosos, representan en general animales de fauna tropical: elefantes, jirafas, rinocerontes, gacelas, antílopes, búfalos, etc. Los de búfalos son pocos y de una especie que desapareció.

El número de grabados es elevado, debe de haber, según mis cálculos, más de ciento cincuenta, en una zona bastante extensa".

Es de señalar, pues, que los grabados más perfectos y más bellos son los de trazo continuo, como así podemos nosotros comprobar con los pocos ejemplos fotográficos que poseemos.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS.

Los animales que pueden asimilarse a tipos de cabras, dentro del grupo de grabados que publicamos, están siempre realizados con la técnica de la percusión, obteniéndose la línea sólo a base de puntos o formándose verdaderas bandas.



FIG. 1.—*Cabras representadas en los grabados de Uled Bukercht (Smara, Sahara español).*

La lám. III a y fig. 1 b muestran una cabra perfectamente determinada miran-

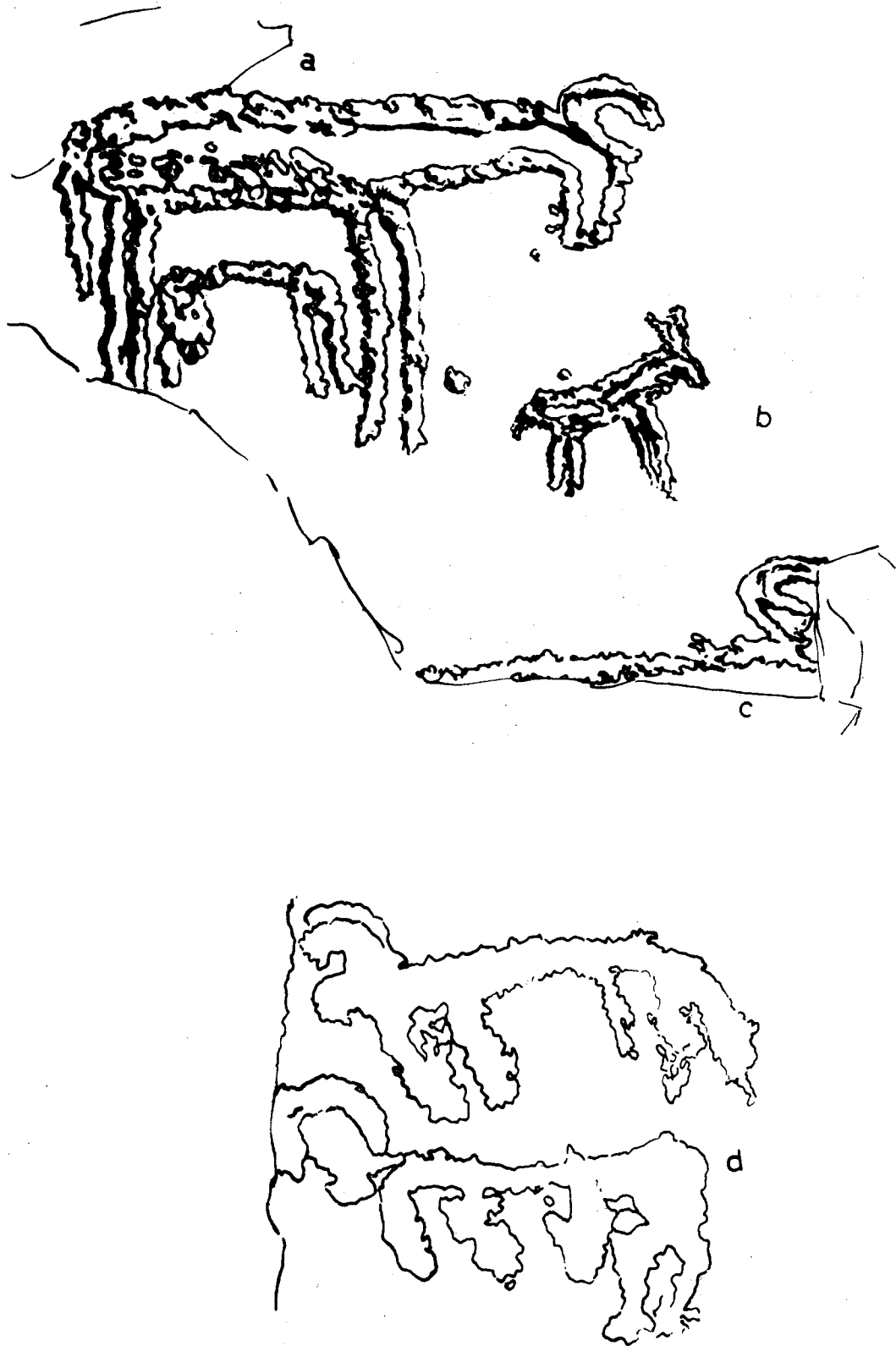


FIG. 2.—Bóvidos de Uled Bukercht (Smara, Sahara español). La figura más pequeña representa una cabra (Museo Prehistórico de Santander).

do a la derecha, con la técnica del punteado que en las líneas de la rabadilla se hace intenso provocando unas verdaderas bandas grabadas. Detrás de esta figura de cabra, que parece en actitud de investir, aparecen otras líneas de la misma técnica cuya interpretación se hace difícil.

La lám. III b y fig. 1 a, parece representar también una cabra, con la misma técnica pero más intensamente grabada. La parte posterior del animal no tiene una terminación adecuada y desconocemos lo que pueda haberse representado con esa especie de vejiga ovalada que han picado en la parte inferior. El dibujo, por otra parte, es muy tosco y torpe.

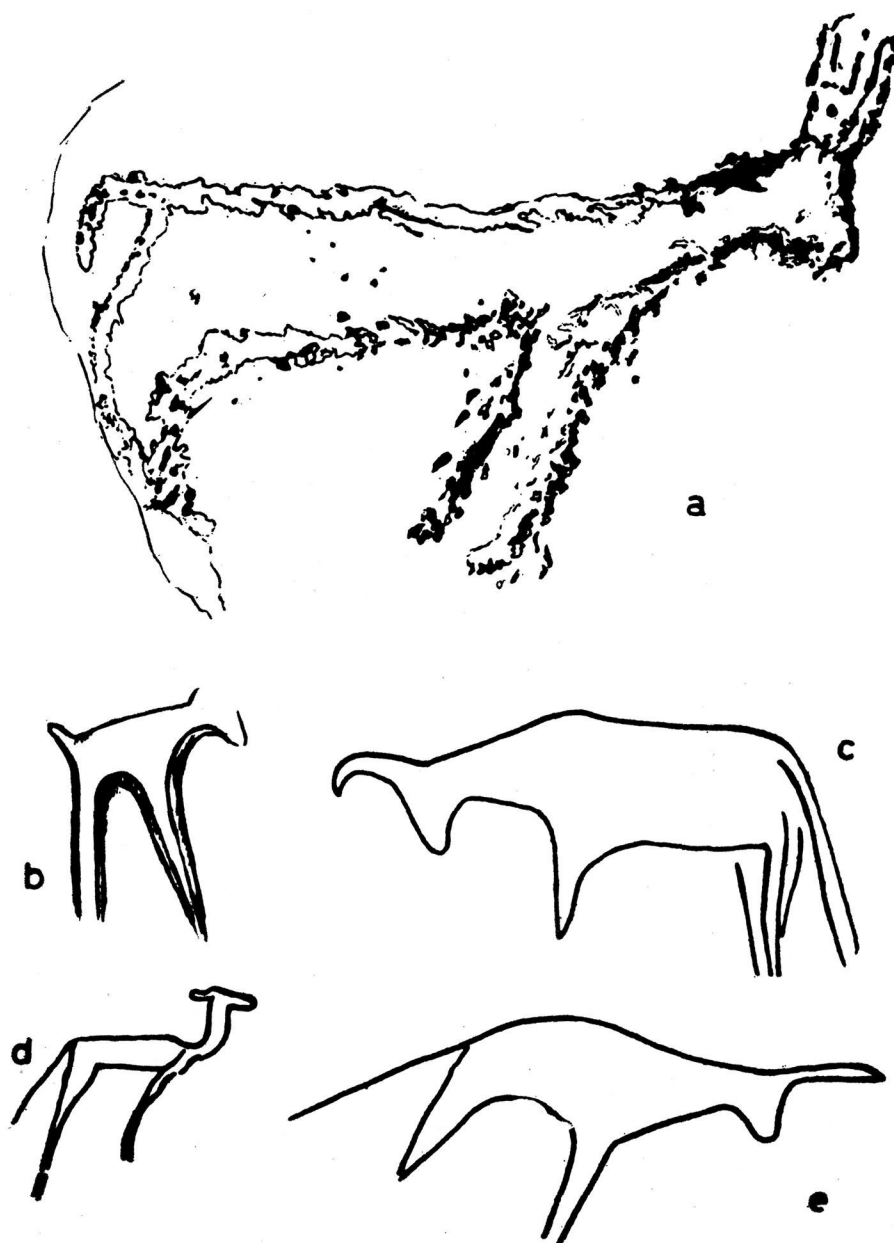


FIG. 3.—Gacelas y antílopes de Uled Bukercht (Smara. Sahara español). Técnicas del piqueteado y de incisión. (El a y el b se encuentran en el Museo Prehistórico de Santander).

Una tercera cabra parece que es la pequeña figura que aparece en la piedra grabada de la lám. V b y fig. 2 a, b del Museo de Prehistoria de Santander. Realizada con la misma técnica de percusión es igualmente de un dibujo extremadamente elemental.

Otro grabado que pudiera representar una cabra es el de la lám. IV a y fig. 3 a, si bien la falta de destreza en la limpieza de líneas y en la plasmación de características no permite asegurar mucho la verdadera naturaleza del animal. Pudiese también representar un asno, pero la cola, que se distingue perfectamente, no puede aplicarse, creo yo, a las características de este último animal.

BÓVIDOS.

Todos ellos pertenecen también al tipo de técnica de línea conseguida a fuerza de percusiones que producen puntos redondos. En la escala del naturalismo a la esquematización encontramos una primera figura (lám. V b y fig. 2 a) en que aparece un bóvido de patas filiformes, cabeza claramente definida, con sus cuernos en perspectiva delantera, y cuerpo alargado, que, si bien no es muy naturalista, al menos no ha entrado todavía en la fase aguda del esquematismo.

Entre sus patas aparece una pequeña cría, con su cabeza hacia la izquierda, altamente esquematizada.

La parte inferior de esta piedra (que se guarda igualmente en el Museo santanderino) permite apreciar el lomo y los cuernos de otro bóvido de características muy similares.

Mucho más esquematizados aparecen otros dos bóvidos en la piedra de la lám. V a y fig. 2 d, en una fase equiparable a las más estilizadas figuras de la Andalucía. Su rabo largo y sus cuellos en la misma perspectiva delantera nos inclinan, pese a las naturales dificultades de interpretación, a suponerles dos bóvidos. La técnica es la misma, del piqueteado, si bien en éstos, por su estilización, no existe dintorno.

ELEFANTES.

Podemos presentar en este conjunto que publicamos dos elefantes muy diversamente interpretados y de muy distinta técnica también.

El primero (lám. VIII a y fig. 4 b) está realizado con la técnica del piqueteado y su dibujo, si bien no es artístico, guarda al menos un destacado naturalismo.

El segundo (lám. VII b y fig. 4 a) pertenece a la técnica de la línea incisa seguida, posiblemente de perfil en V. La figura, de naturalismo excesivamente conciso, presenta, con algunas desproporciones, todas las características del elefante. Los colmillos figuran en una perspectiva completamente falsa; la trompa cae un poco curva hacia la pata delantera, muy larga; el rabo está alzado, y en el interior de toda la figura se cruzan algunas rayas, alguna de ellas puede representar, con un triángulo, la oreja. Las patas traseras están muy diferenciadas: la pata izquierda se ve más borrosa, tal vez por un mayor desgaste en la roca producida por la erosión de la arena.

Es interesante consignar que en esta piedra y junto al elefante, delante y detrás aparecen dos representaciones humanas a las que luego hacemos alusión.

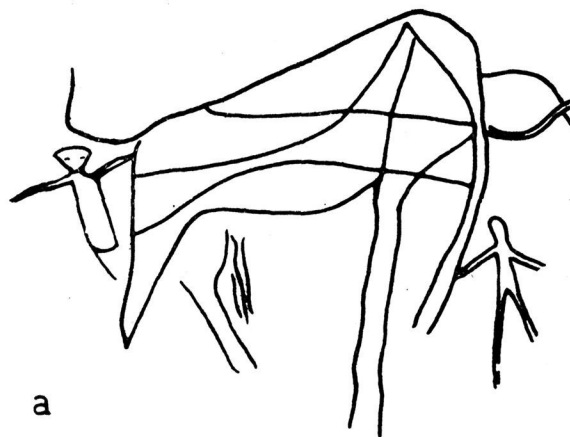


FIG. 4.—Elefantes de Uled Bukercht (Smara. Sahara español) y diversas representaciones humanas. (El b se halla en el Museo Prehistórico de Santander).

GACELAS Y ANTÍLOPES.

Dentro de este grupo, con especies zoológicas a veces muy difíciles de precisar, podemos presentar la pequeña gacela de la lám. IV b y fig. 3 b que dentro de su esquemática ideación tiene una seguridad de trazo notable y una elegancia más que mediocre. Su técnica es la línea incisa seguida, quedando menos destacadamente incisas las líneas que forman el hocico.

Otra posible representación de gacela es la de la lám. VII a y fig. 3 d posiblemente uno de los grabados más bellos y de estructura más acusadamente naturalista. Realizada con la misma técnica de la incisión, su dibujo puede clasificarse dentro de una escala de primera categoría. Parece una gacela hembra en actitud de vigilancia y de escuche.

Las figuras de la lám. VI a y b (y fig. 3 c, d) son dos antílopes realizados con la misma técnica de la línea incisa, si bien con mayor torpeza o despreocupación de dibujo que la gacela anteriormente descrita.

El animal representativo en la VI b tal vez pueda ser igualmente una gacela. Puede claramente comprobarse el desgaste que la erosión de las arenas ha producido en la zona inferior del grabado.

El antílope de la lám. VI (y fig. 3 c) es de muy parecido estilo al anterior y presenta unos cuernos punteados hacia adelante y largo rabo.

RINOCERONTES.

Sólo tenemos un ejemplo de este animal en la lám. IX b y fig. 5 a, también realizado con incisión seguida y no muy perfecto de dibujo. Sin embargo, permite perfectamente distinguir las características esenciales del rinoceronte: los dos cuernos, el inferior más grande y agudo, las dos orejas, las patas traseras más altas que las delanteras.

AVESTRUCCES.

Poseemos fotografía de una (lám. IX a y fig. 5 b) que parece ha sido realizada

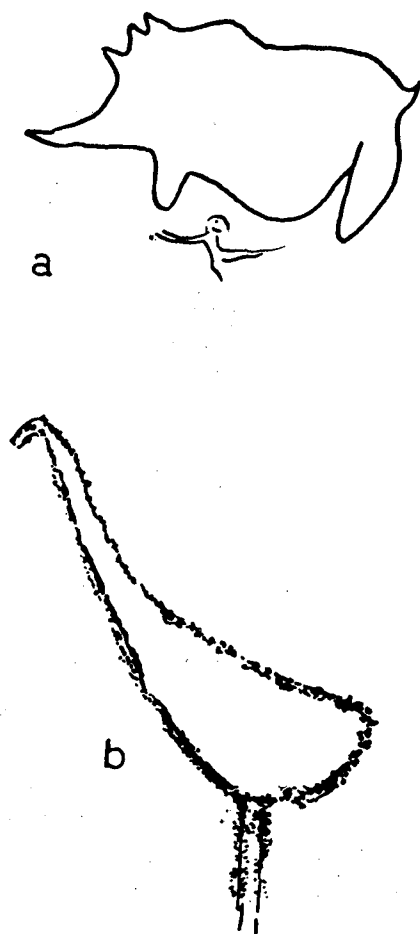


FIG. 5.—Rinoceronte y avestruz de Uled Bukercht (Smara. Sahara español).

con doble técnica, uniéndose la incisión y el punteado. Normalmente² el punteado es previo a la incisión, pero en este caso puede perfectamente comprobarse que primero ha sido incisa la figura del avestruz, y además fuertemente incisa, y más tarde se ha recorrido la línea de incisión con un piqueteado.

La figura, en la línea que podemos considerar naturalista, presenta el máximo de simplicidad.

FIGURACIONES HUMANAS.

Aparecen dos representaciones humanas junto al elefante de la lám. VII b representaciones realizadas con la misma técnica de la incisión y con una ideación también seminaturalista, en consonancia con el estilo de dibujo del elefante.

De estos dos hombrecillos, uno situado delante de la trompa del paquidermo, y como sosteniéndola, tiene los brazos abiertos y se presenta de frente, llevando también las piernas abiertas en ángulo. Su cabeza es oblonga y formando cuerpo con el cuello. No tiene representado el sexo.

El segundo, que se encuentra colocado en la otra parte, justamente detrás de la pata trasera del elefante, lleva también los brazos abiertos, completamente en cruz, teniendo la cabeza triangular y el cuerpo de forma rectangular y alargada. No se percibe muy bien la posición de las piernas.

Tal vez debajo del rinoceronte podemos apercibir (sin mucha seguridad) la figura de un antropomorfo con cabeza de pájaro, e igualmente con los brazos abiertos.

El Dr. Almagro³ publica también un grabado de elefante seguido de figura humana disfrazada procedente posiblemente de este lugar de Uled Bukercht o de sus contornos.

FIGURACIONES GEOMÉTRICAS.

Junto a esta variación de animales representados en Uled Bukercht existe, en menor proporción, una serie de grabados con decoraciones geométricas, abstractas, simples líneas trazadas sin orden, rectas o curvas. A veces la esquematización animal ha llegado a tal extremo que parece una figura geométrica por la pérdida casi total de las características formales. Tal es el caso de la gacela de la lám. VIII b de líneas casi rectas y que por la realización de otras líneas interiores se ha convertido en un auténtico tectiforme.

No es extraño a la temática del Sahara este tipo de grabados geométricos, tanto lienes como curvos. En Marhouma (Sahara Nor-Occidente) aparecen unos mo-

² HENRY LHOE: *El arte rupestre en el Norte de Africa y del Sahara español*. Colección "El Arte de los pueblos": "La Edad de piedra". pág. 105. Seix y Barral. 1962.

³ *Op. cit.* pág. 221 y fig. 144-145.

tivos como de arcos concéntricos⁴ que se repiten también en Uled Bukercht (lám. II b).

CRONOLOGÍA

Flamand colocaba los grabados Saharianos en el año 1921 ("Les piéres écrites"), cuando apenas se conocían, a partir del neolítico y hasta el momento o grupo de los grabados e inscripciones líbico-bereberes. *Frobenius* y *Obermaier*, en 1925, consideraban que los grabados más antiguos son los de profunda incisión, siendo más modernos los conseguidos con piqueteado. *Monod*⁵, basándose en la fauna, estimó que los grabados más antiguos serían aquellos que representaban rinocerontes, elefantes, jirafas, y hombres desnudos. Tomando como norma la pátina parece que los grabados más antiguos son aquellos de pátina muy oscura⁶.

Ciertamente, cualquiera de estos criterios no puede tomarse al pie de la letra y dada la inseguridad cronológica del arte rupestre sahariano, sólo de una manera muy general podemos intentar fijar una probable asignación cronológica.

Creemos que porque en los grabados de Uld Bukercht coinciden todas las notas que les hacen viejos (fauna, incisión profunda, pátina oscura del mismo color que la piedra, etc), el grupo, al menos, de los incisos, debe de situarse en época neolítica o tardía. De los piqueteados hay más inseguridad, primero por su evolucionado esquematismo, y segundo porque no parecen técnicas equiparables a una misma cronología. El caso de la Lám. IX, a, de avestruz primero realizada con incisión y luego piqueteada nos permite tener un indicio de que la manera más antigua, al menos en esta estación de Uled Bukercht, parece ser la incisa.

En relación con los ejemplares que nosotros podemos estudiar, parece que entre los piqueteados predominan los bóvidos y cabras, en tanto que entre los incisos existen animales de fauna más típicamente de sabana, como el rinoceronte, el elefante y el avestruz. Sin embargo, un claro elefante está ejecutado en la técnica del piqueteado (Lám. VIII, a).

Las representaciones humanas de Uled Bukercht son ciertamente muy distintas en estilo e incluso en sentido, a todas las que publica Lhote en su monografía citada (nota 6, apartado 2), por lo general de grabados de características más modernas. La posible presencia del búfalo en este grupo de Smara (comunicación del Sr., Héctor Vázquez) nos las alejan posiblemente a épocas de las más tardías del arte rupestre africano.

De todas formas, es prematuro intentar fijar una cronología con un número de elementos tan reducido como el que podemos presentar. Posiblemente, después del estudio total de la zona, las consecuencias podrán ser mucho más definitivas.

⁴ H. ALIMEN: *Préhistoire de l'Afrique*. Lám. XXI. 2. Paris 1966.

⁵ T. MONOD: *Contributions a l'étude du Sahara Occidental*. París, 1938.

⁶ H. LHOPE: *Op. Cit.* pág. 105.—*Idem*: *Investigaciones arqueológicas en el Sahara Central y Centro meridional*. Cuadernos de H.^a Primitiva. n.º 1. Madrid, 1949, págs. 72 y ss.

Hasta tanto, hemos querido en este trabajo publicar unas piezas de arte rupestre inéditas que creemos de verdadero interés.

Medidas: Sólo hacemos referencia a aquellas piezas que se guardan en el Museo de Prehistoria de Santander. Las medidas se refieren no a la piedra sino a la figura grabada.

Lám. IV, a = 30 por 23 cm.—Lám. IV, b = 9,5 por 6,5 cm.—Lám. V, a = 18 por 12 cm.—Lám. V, b = 34 por 23,5 cm.—Lám. VIII, a = 20,5 por 21,5 cm. Lám. VIII, b = 10 por 9,5 cm.



a



b

LÁM. I. a y b) *Diversos aspectos de la colina pedregosa de Uled Bukercht, en las proximidades de Smara (Sáhara español).*



a



b

LÁM. II. a) *Un detalle del pedregal de Uled Bukercht, mostrando la densidad de los grabados; b) Grabados de tipo "macarrones" sobre alguna de las piedras de Uled Bukercht.*

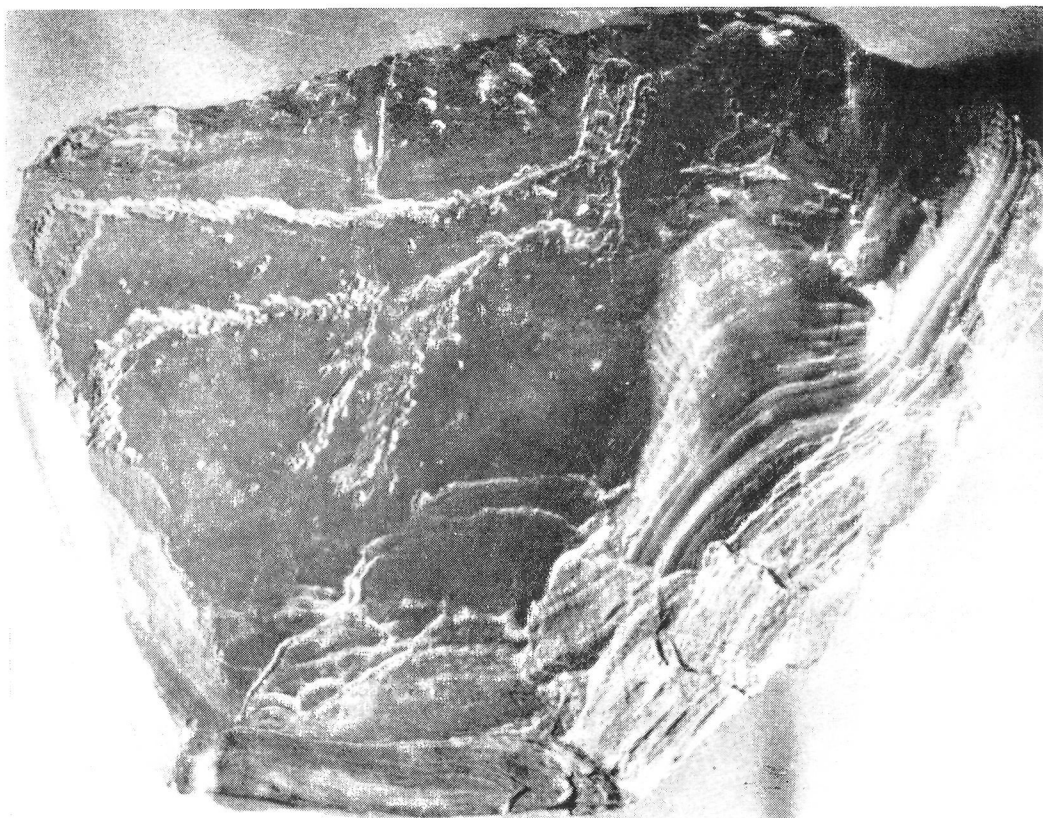


a



b

LÁM. III. a y b) *Representaciones de cabras de Uled Bukercht con la técnica del piqueteado.*



a



b

LÁM. IV. a) Posible gacela con técnica del piqueteado; b) Gacela estilizada.

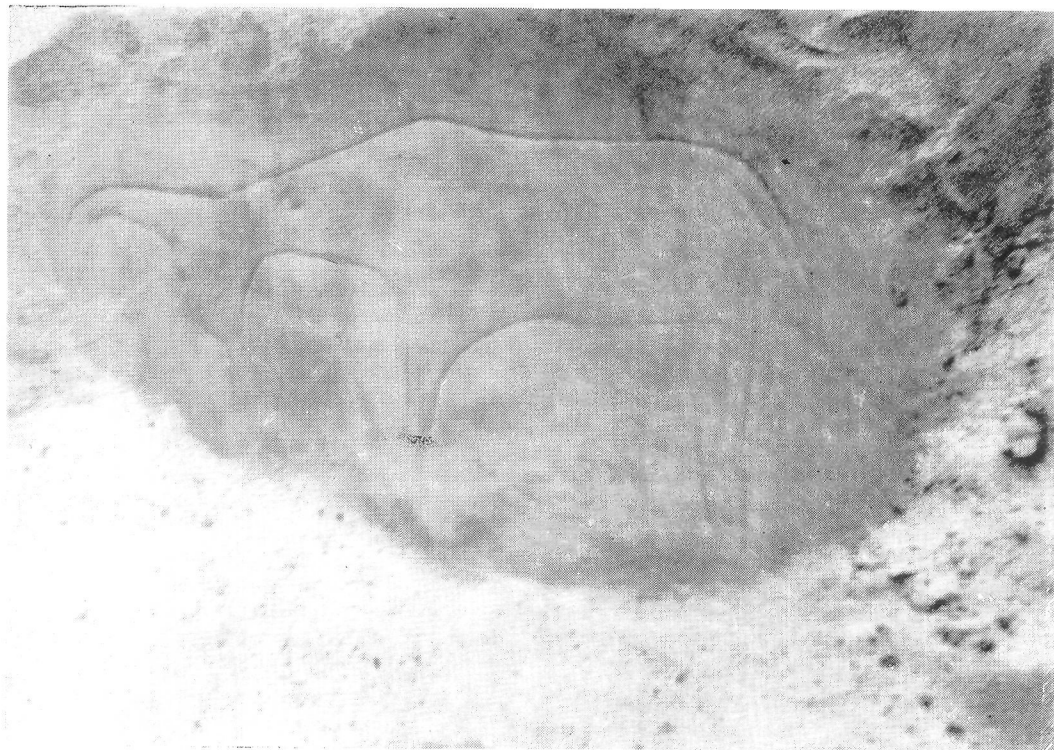


a

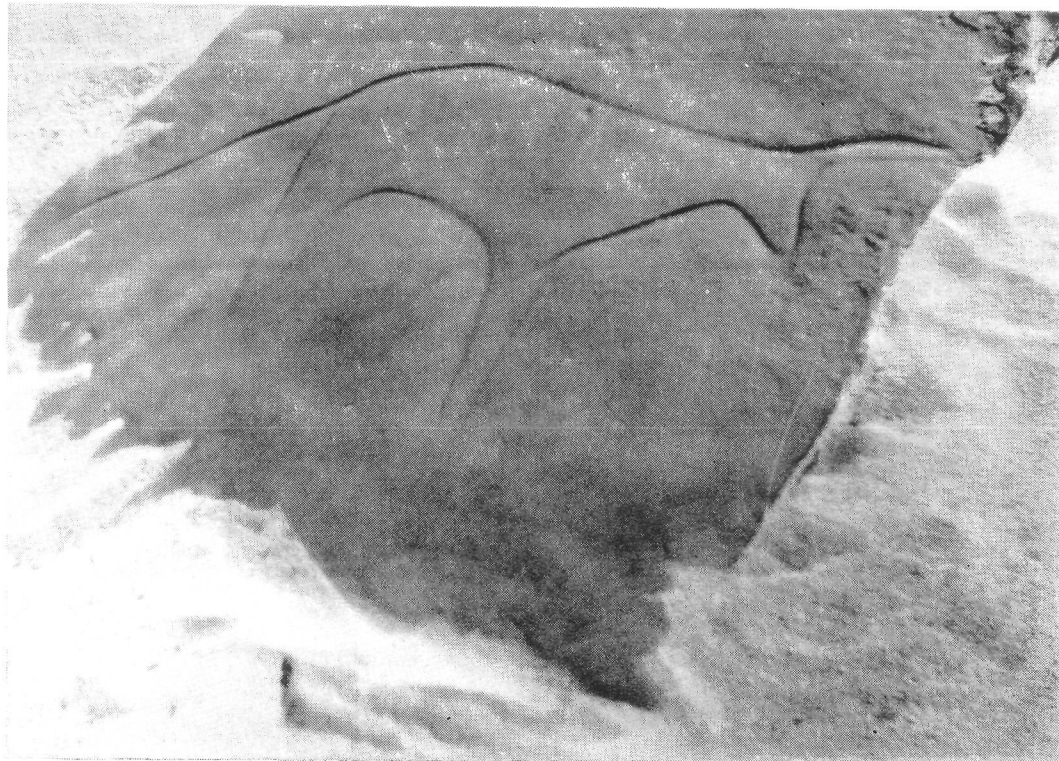


b

LÁM. V. a) *Bóvidos de Uled Bukercht (Smara)*; b) *Bóvidos y cabras (Smara)*.

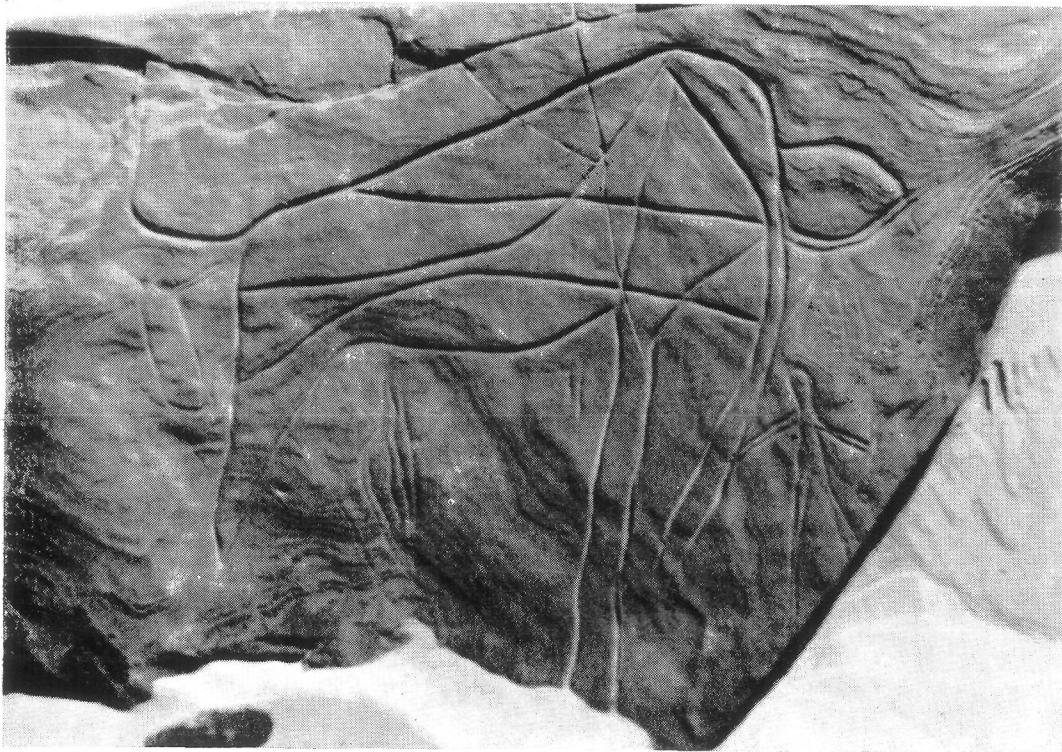
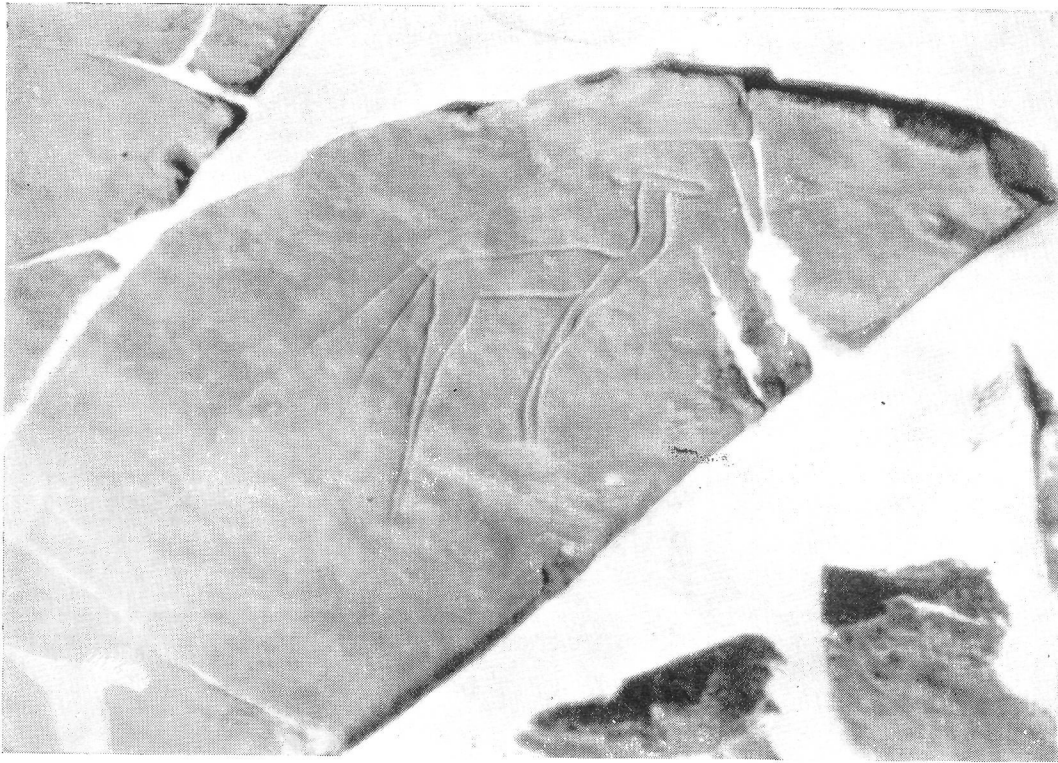


a

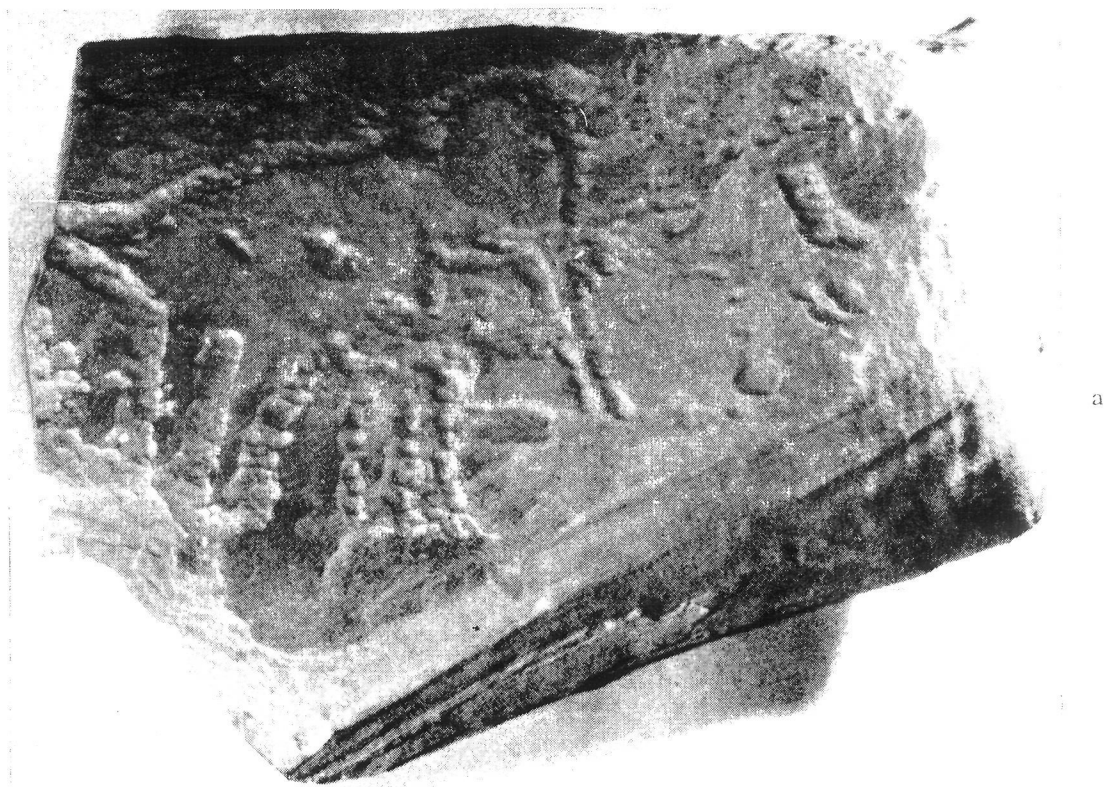


b

LÁM. VI. *Gacelas y antílopes de Uled Bukercht (Smara. Sahara español).*



LÁM. VII. a) *Gacela de técnica incisa de Uled Bukercht*; b) *Elefante y figuras humanas.*

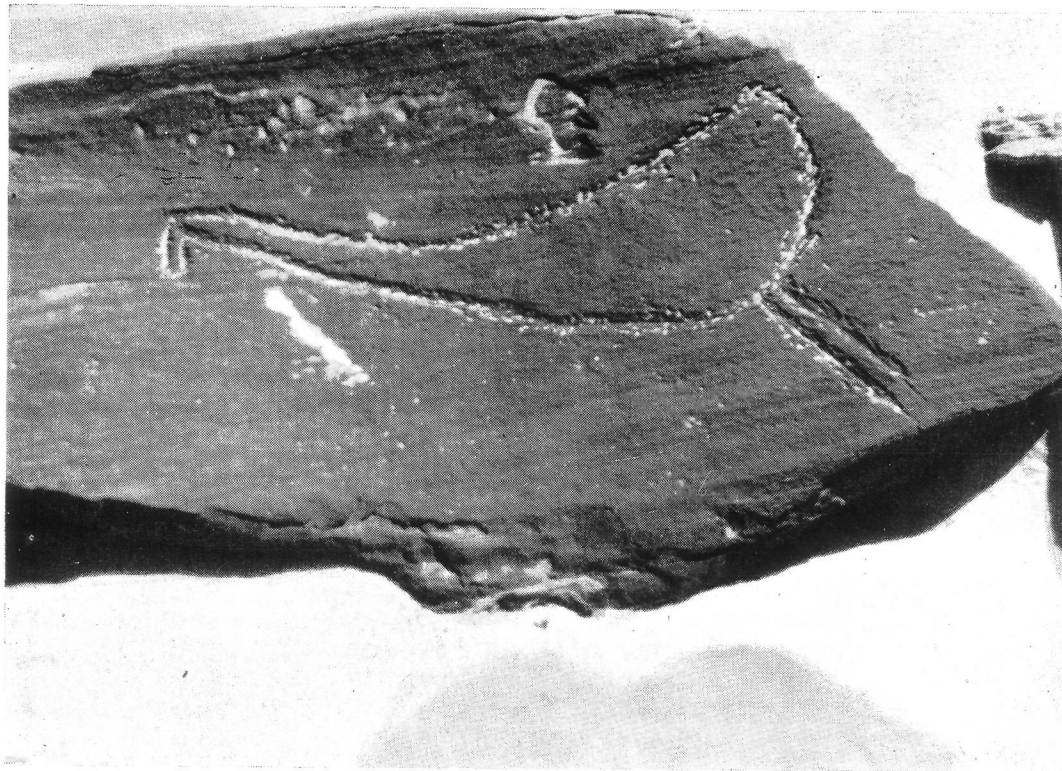


a

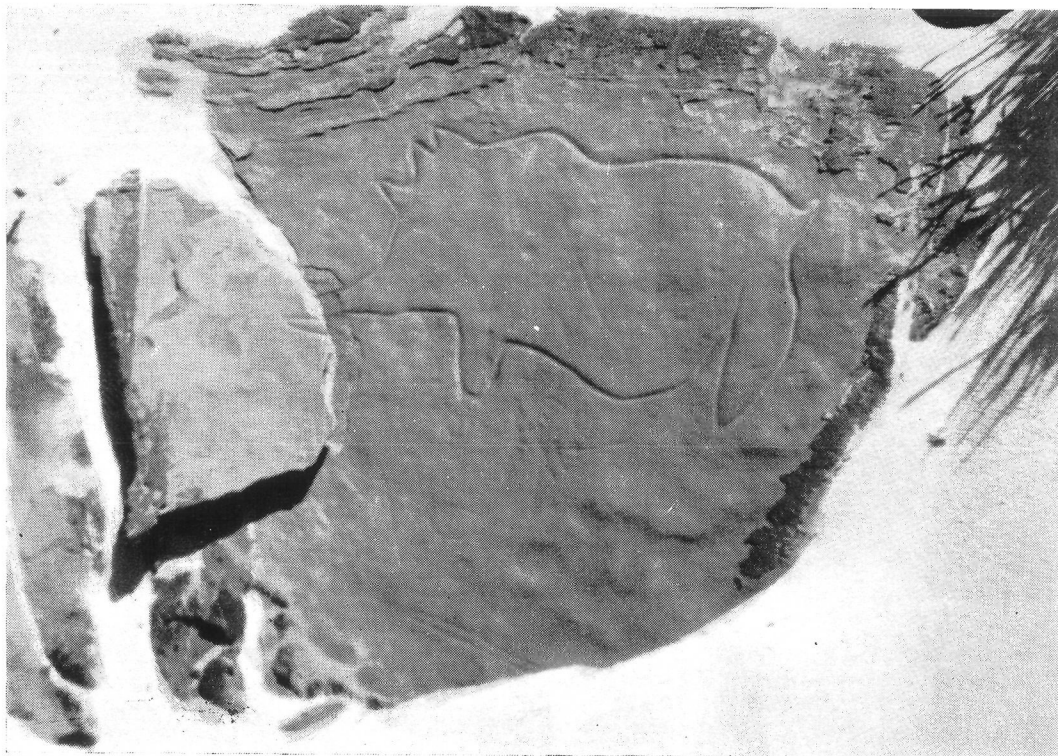


b

LÁM. VIII. a) *Uled Bukercht*, elefante de técnica de piqueteado; b) Estilización lineal de gacela y relleno de paralelas, de *Uled Bukercht*.



a



b

LÁM. IX. *Uled Bukercht* (Smara. Sahara español); a) Avestruz con las técnicas de incisión y piqueteado; b) Rinoceronte y figura humana antropomorfa.